

Lamento de la tierra despojada

Jery Chávez

El verde deshielo de tus hojas,
que el otoño destiñe y el viento esparce por doquier.
Dejan tus ramas pálidas, obsoletas,
sin argumentos ante el filo del acero certero,
entregado a las manos implacables de los dioses del poder.
Ya no dará sombra el imponente algarrobo,
la dura armadura del quebracho no pudo contener su llanto.
El amor secreto de la acacia en flor deambula
con su noble madera; la miel de las obreras informales ya no endulza
la caja melódica de las aves matinales,
ahora son solo migrantes sin destino.
Nada, nada impide al depredador en su afán.